interdisciplinARS
01

ENTRE LA CRISIS, LA RESISTENCIA Y LA CREATIVIDAD
LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTE VALENCIANO CONTEMPORANEO (2008-2018)

ROMÁN DE LA CALLE (Coord. editorial)

ENTRE LA CRISIS, LA RESISTENCIA Y LA CREATIVIDAD
LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTE VALENCIANO CONTEMPORÁNEO (2008-2018)

ENTRE LA CRISIS, LA RESISTENCIA Y LA CREATIVIDAD
LOS DIEZ ÚLTIMOS AÑOS DEL ARTE VALENCIANO CONTEMPORÁNEO (2008-2018)

Román de la Calle
(Coordinador editorial)

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA | IUCIE Institut de Creativitat i Innovacions Educatives

CDAVC Centre de Documentació d'Art Valencià Contemporani Romà de la Calle

Editorial Universitat Politècnica de València

VALÈNCIA 2020

Colección
interdisciplin**ARS**
Nº 01

Director de la colección
Román de la Calle
Comité editorial
Román de la Calle, Universitat de València - Estudi General
José Luis Cueto, Universitat Politècnica de València
Ricard Silvestre, Universitat de València - Estudi General
Miguel Corella, Universitat Politècnica de València
Ricardo Forriols, Universitat Politècnica de València
Coordinación editorial *Román de la Calle*
Edita
Editorial Universitat Politècnica de València
1ª edición, 2020
DL V-683-2020
ISBN: 978-84-9048-867-6 (versión impresa)
Ref. 6080_01_01_01
© Del texto: *sus autores*
© De las imágenes: *sus autores*
Diseño y maquetación
Silvia Costa

Se permite la reutilización de los contenidos mediante la copia, distribución, exhibición y representación de la obra, así como la generación de obras derivadas siempre que se reconozca la autoría y se cite con la información bibliográfica completa. No se permite el uso comercial y las obras derivadas deberán distribuirse con la misma licencia que regula la obra original.

ÍNDICE

Proemio a manera de contexto. Entre la mirada crítica, la resistencia y las producciones artísticas colaborativas.
Román de la Calle 9
Aquellos días, estas realidades.
José Ricardo Seguí Rodríguez-Flores 30
Arquitectura y Urbanismo tras la burbuja inmobiliaria. 2008-2018.
Francisco Taberner Pastor 60
Ilustración gráfica y gestión cultural. Estudio, defensa y divulgación en los días más aciagos (2008-2018).
Manuel Garrido Barberá 96
Arte y crisis 2008-2018. Políticas culturales en el contexto valenciano. Festivales, colectivos e iniciativas culturales urbanas de Valencia.
Arístides Rosell Cabrera 118
Enseñanzas activas frente a la crisis: aprender haciendo en la universidad.
José Luis Clemente / Toni Simarro 144
Resistencias de la mujer artista en el panorama creativo valenciano (2008-2018).
Àngela Montesinos Lapuente 172
Doce años de creatividad (2008-2019): crisis e internacionalización del diseño industrial en el contexto valenciano.
Joan Manuel Marín 194
Entre la crisis, la resistencia y la imaginación en las Artes Escénicas. Teatro, Arte y Trabajo.
Joanfra Rozalén 220
De las músicas experimentales valencianas y otras turbulencias sonoras, durante la crisis (2008-2018).
Josep Lluís Galiana 254
Vidas paralelas. La profesionalización en artes plásticas e historia del arte: algunas reflexiones personales desde la gestión cultural y la docencia.
Jorge Sebastián Lozano 282
Experiencias museográficas en un contexto de crisis. Patrimonio cultural inmaterial y educación artística.
Román de la Calle 302

Revivir la analogía. Antiguos formatos para nuevos conflictos en el agit-prop contemporáneo.
Mijo Miquel 334
"Sporting Club Russafa Carlos Moreno Mínguez": Arte, Colectividad, Resistencia y Creatividad.
Manel Costa / Emiliano Barrientos / Lucía Peiró 358
Entorno a los modelos de producción, gestión y difusión, durante diez años de arte valenciano (2008-2018).
Alba Braza 378
Las galerías de arte y los años de la crisis en Valencia (2008-2018).
Reyes Martínez Fuentes 396
Arte y terapia, en el contexto valenciano de la crisis 2008/2018.
Mª Teófila Vicente-Herrero 410
Hacer de la necesidad virtud: La gestión cultural y el desarrollo del comisariado. Diez miradas sobre el contexto valenciano (2008-2019).
Maite Ibáñez 446
Bio-bibliografías 462

PROEMIO A MANERA DE CONTEXTO. ENTRE LA MIRADA CRÍTICA, LA RESISTENCIA Y LAS PRODUCCIONES ARTÍSTICAS COLABORATIVAS

Dii facientes adiuvant.
M. Terentius Varro. *R.R.* 1, 1, 4.

Nuestro objetivo compartido es reflexionar sobre las crisis encubadas y propiciadas –no debidamente previstas, ni calculadas, pero sí vividas con dureza, tanto por el contexto social como en la vertiente artístico-cultural valenciana– primero a lo largo de la sospechosa curva ascendente de entusiasmos, no siempre transparentes, a caballo entre los dos siglos, como después, por obligado arrastre, en el repentino derrumbe económico sobrevenido, durante los cuatro primeros lustros del presente siglo XXI. Tal tarea analítico-reflexiva se ha convertido, históricamente, en irrenunciable proyecto común, asumido con total acierto, en este caso, por los más de veinte autores, que colaboran, diversamente, en el presente volumen, propiciando, al socaire de lo ocurrido en nuestro entorno, claros gestos heterogéneos de indignación, esfuerzo, desasosiego y lucidez; tales autores a su vez, merecen –ya de entrada– sentirse agradecidos públicamente, por la generosa entrega, que han llevado a cabo a través de esta publicación.

Sin duda, se trataba de un tema prácticamente obligado –en el marco de las actuales publicaciones programadas, por fortuna, bajo el paraguas, siempre abierto y dispuesto, de la Universitat Politècnica de València y su Vicerrectorado de Cultura, pero en concreto, además, desde la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, con cuyo apoyo siempre hemos contado–, teniendo en cuenta la dilatada serie de libros académicos, ya editados, en los que se ha colaborado, que, de forma escalonada, han ido recogiendo, oportunamente, y levantando acta, en el marco valenciano, de la plural historia de nuestro panorama

artístico más inmediato y de su respectivo contexto social. Ahora, la antorcha investigadora / editora la ha recogido la UPV.

Ciertamente, no es baladí que el volumen, una vez más, haya asumido una calculada estructura colectiva, toda vez que esta versátil fórmula colaborativa amplía, con creces, da coherencia y facilita, sustancialmente, la tarea investigadora y los procesos de contrastación paralela, necesarios siempre, para abordar, con determinadas garantías, la redacción de libros de tales características y plena actualidad.

Hay que reconocer que abordar la investigación y la sistemática recogida de datos, obtenidos del transcurso compartido de la historia inmediata de nuestro hecho artístico –ordenándolos por temas y periodos– no es tarea fácil ni asequible, sin más. Tengamos, asimismo, bien en cuenta que tampoco se puede disponer de la distancia histórica suficiente, en estas circunstancias, para enhebrar la correspondiente exposición analítica, manteniendo a buen recaudo, los necesarios argumentos diacrónicos y de conjunto, ni tampoco comparar influencias y situaciones diversificadas, con un suficiente horizonte descriptivo, de contrastada garantía cronológica. No es fácil –insistimos en ello– poder seguir y cotejar trayectorias dilatadas o subrayar comparativamente logros y tendencias, acumulando, en paralelo, el imprescindible y debido abanico bibliográfico, a la vez que se establecen las preceptivas interrelaciones panorámicas y se recopilan las necesarias experiencias personales y de grupo, siempre de solvente y contrastado cuño transdisciplinar.

Pero, por el contrario, para equilibrar objetivos –y esa es la apuesta definitiva, debidamente articulada en esta jugada editora–, sí que es posible y aceptable, dada la complejidad del caso que nos ocupa, solicitar a los distintos autores participantes que atiendan y capten el reflejo directo del entorno, así como también pongan en valor las historias de vida, personalmente contextualizadas, por cada uno de ellos, en sus respectivos campos profesionales, en relación a los diferentes dominios cubiertos, en / por sus trabajos de indagación especializada. Nos importan y destacamos, en este inmediato periodo de tiempo, que nos hemos marcado –insistimos– las experiencias vividas en el marco del quehacer artístico valenciano, en situaciones difíciles, a pie de calle y con directas participaciones, fruto de la imaginación, del empoderamiento y de la resistencia frente a recortes de todo tipo, junto a insultantes prepotencias, olvidos intencionados y las abiertas marginaciones sufridas en determinados contextos socioculturales, como el lector podrá evidenciar, sobre todo en determinados capítulos.

A fuer de ser sinceros, siempre hemos pensado –como responsables / editores avezados de este tipo de libros– que es la forma más adecuada y eficiente de facilitar, a los historiadores futuros, los materiales imprescindibles, tomados narrativamente, en vivo y en directo, del flujo actual, recientemente experimentado (padecido, analizado, sufrido y/o y disfrutado, por compensación, según casos y matices) por parte de los autores, que abordan –bajo su concreta responsabilidad experiencial y libertad de expresión– la redacción de los gajos individuales, preparados para ser insertados –con las mejores garantías, de respeto y respaldo (por nuestra parte), de conocimiento, estudio y documentación (por la suya)– en el inmediato fruto conjunto, ahora, por fin, presentado.

Por eso, en múltiples casos, hemos aceptado, incluso, la sugerencia y el ofrecimiento, de algunos de ellos, de centrarse, con reticente exclusividad, en el proceso de estudio y presentación de una experiencia cultural, directamente vinculada, a veces, al ámbito de su propia actividad profesional. Un quehacer, pues, protagonizado, vivido y narrado, comprometidamente, en primera persona, en este acentuado periodo de dificultades, tensiones, interrelaciones y sesgos, mantenidos a flote, en los complejos y difíciles diálogos, establecidos entre la efervescencia de las diferentes manifestaciones / producciones artísticas y las escalonadas crisis envolventes, sobrevenidas y sufridas, sin aviso previo, en todos los casos.

Crisis en plural, por supuesto, toda vez que, siendo, por lo común, la vertiente económica la máxima determinante de las duras condiciones establecidas, tras la generalizada debacle, no lo fueron menos, asimismo, las críticas situaciones –fruto de inexperiencias, interesados sesgos y/o torpezas– injertadas en el marco socio-político. Unas y otras han incidido fuertemente, a su vez, en los duros efectos padecidos por los ciudadanos en sus vidas y núcleos familiares. También, contextualmente, se vieron, de golpe, multiplicadas, de improviso, sus alarmantes consecuencias restrictivas, en la diversificada vertiente artístico-cultural, que ahora nos ocupa, en esta investigación mancomunada, que hemos hecho nuestra y compartimos corresponsablemente.

Pero es, además, esa específica impronta sobrevenida, con toda su discriminada dureza, la que, como explicable reacción, motivará, en general, a todos los niveles afectados –aunque en particular aquí nos interesa, básicamente, como hemos explicitado, el panorama sociocultural emergente– las más dispares recurrencias a la fuerza optimizante de la imaginación constructiva, la producción colaborativa,

la reacción transgresora y/o la creatividad posibilista. A fin de cuentas, había que habilitar recursos de resistencia, casi de la noche a la mañana, salidas performativas –individuales y colectivas–, que fueran capaces de abrir caminos y modos alternativos, de fomentar experiencias diferentes y de plantear nuevas exigencias y recursos. Eso sí, sin contar ya, en ningún caso, con las consabidas dependencias presupuestarias clientelares precedentes, tan potenciadas / mantenidas desde instituciones oficiales, ahora ya en pleno eclipse y sometidas a generales desbandadas estratégicas, sin duda, forzadas a ello, por el explícito horizonte crítico envolvente y de contagiosos desprestigios estandarizados, acumulados y asumidos, socialmente, como común denominador.

Sin embargo, aquello de que "no hay mal que por bien no venga" acabó convirtiéndose en extendido bálsamo coyuntural, reconociendo la creciente existencia de los arracimados proyectos colaborativos, que, a nivel de zanja, se iban poniendo en pie, centrados / arraigados en la propia cotidianidad y en experiencias restrictivas, pero versátiles y proidentitarias, siempre respaldadas por la búsqueda de concretos objetivos –en su consustancial y generalizado ascetismo–, facilitados, evidentemente, por la eficaz unión de fuerzas solidarias y por los dispares recursos convergentes, en la mayoría de casos, imaginativamente propiciados.

En el fondo, se apuntaba la emergencia de un momento dual, digno de analizarse, ahora, pormenorizadamente: (a) por una parte, nos hemos podido encontrar, en concreto, con rotundos ejemplos de soledades emergentes y transformadoras, sumamente creativas y personalizadas, y (b) por otra –y más a menudo– se han ido descubriendo diferentes entramados grupales, que han supuesto, efectivamente y siempre, arrimar el hombro con generosidad, aportando nuevas ilusiones, como alternativa constructiva / interventora evidente, frente a la generalizada situación paralizante, vislumbrada como horizonte común, en nuestro panorama artístico-cultural, de esa época ominosa.

En tal sentido, podemos, pues, hablar de la aparición, en este periodo de tiempo, de destacadas figuras, con fuerte y caracterizada individualidad, en sus aportes artístico-culturales, bien sea en el seno del propio núcleo productivo, o bien, circundantemente, en los plurales apartados de la gestión cultural, del mercado artístico, de la mediación educativa, del asociacionismo resistente, de la docencia especializada, abocada asimismo a la insólita dureza de los hechos circundantes y obligada, en cierta medida, a reaccionar frente a ellos o de la crítica de arte más comprometida, al igual que los despertados y exigentes

colaboracionismos, aflorados de ese entorno profesionalizado sometido a recortes y limitaciones sobrevenidas.

Igualmente cabe incidir en el desarrollo de grupos y colectivos, autogestionados, adscritos, a menudo, a las ya citadas asociaciones profesionales (AVALEM, AVCA LaVAC o AVVAC, en nuestro caso valenciano), o bien a núcleos docentes emprendedores, abiertos a experiencias colaborativas y rompedoras, e incluso, en algunos casos, vinculados, extensivamente, a barrios concretos de nuestras ciudades, con personalidad ascendente, o lugares emblemáticos –transformados decididamente, por contraste, a partir de sus funciones anteriores–, que se fueron abriendo, *pari passu*, a propuestas activistas de creciente carácter coparticipativo (*Sporting Club Russafa*, *Otro Espacio* / *Sin Espacio*, en Meliana).

Especial resonancia han tenido y siguen manteniendo, igualmente, en este contexto histórico, numerosos "festivales" interdisciplinares –surgidos entre la profesionalidad y la resistencia, entre la experimentalidad radicalizada y el estratégico sumatorio de propuestas acumulativas, cíclicamente presentadas– algunos de los cuales han adquirido indudable solvencia, fuerte asentamiento cíclico y reconocida ejemplaridad, en nuestro propio marco ciudadano. Tema este al que se dedicará el aconsejable estudio expositivo.

En tal mirada de acercamiento global al tema de la crisis y sus plurales efectos, no han faltado, como es bien sabido, en dicho catastrófico panorama, cierres de galerías, abandono de talleres, mengua de encargos públicos y privados, caída en picado de las ventas, desaparición –casi común– de numerosas publicaciones especializadas, librerías clausuradas, elevada restricción en las convocatorias públicas de concursos y premios, por parte de municipios y otras entidades (tan proclive históricamente a su mantenimiento y proliferación, como por lo común había sido nuestro país), fuerte resentimiento también de las vertientes institucionales y en especial de las universitarias, abiertas a la gestión cultural, a la defensa patrimonial o al intercambio formativo, por convenios y becas, fuertemente aminoradas. Todo un duro escenario sobrevenido, proclive, asimismo, al fomento de la sobrevivencia resistente, convertido, por explicable exigencia, entre nuestros dedos, en obligado objeto de estudio y de reflexión compartida.

A decir verdad, una vez delimitadas las diferentes áreas de trabajo y sobrevolado el panorama de conjunto, de cara al reparto de tareas, hemos tomado nota –a pie de obra– de que este proyecto editor podía, en realidad, haber dado cobijo a más de un volumen, al tomar más acusada consciencia –gracias al trabajo habilitado en común– de

los numerosos ámbitos afectados / transformados, de forma paralela, por este deteriorante efecto general, derivado directamente del tsunami de la generalizada crisis, experimentada en estos lustros de hierro y barro, de sorpresa y contrastes, de hundimiento, recortes y corrupción. Pero esa opción de volver, con mayor hondura en el rastreo descriptivo y acrecentada radicalidad investigadora, sobre el mismo contexto crítico y ampliar, en consecuencia, los análisis y estudios posibles, de momento, lo dejaremos en el estante virtual de los futuribles, aunque no lejos del rincón de pensar, que podamos compartir.

Se trataba concretamente, en nuestro caso, de que los autores procedieran no solo de dominios socioculturales distintos, sino que fueran, a la vez, complementarios, a la hora de forjar el horizonte narrativo, crítico y analítico, en su conjunto. De hecho, ha participado, por directa invitación, tras serles expuesto el proyecto, en sus claves preferentes, un total, como ya se ha apuntado, de más de dos decenas de personas. Entre ellos, hemos contado –como podrá constatarse, con solo consultar el desarrollo del índice y de los *curricula* presentados en el anexo– con profesores universitarios de distintas especialidades (filosofía, bellas artes, historia del arte, diseño o arquitectura), con una pluralidad de profesionales, vinculados al contexto del hecho artístico (galeristas, ilustradores, actores, músicos, gestores culturales, académicos y críticos de arte) o de otros dominios de diversa y complementaria actividad (periodistas, médicos o políticos), no ajenos, en sus tareas cotidianas, a estas plataformas de intervención sociocultural que nos ocupan. También es cierto que algunos, que se habían comprometido, luego han visto aminorada su disponibilidad, con el tiempo, y quizás esperen y consulten los horarios de otros trenes, para colaborar.

Como ya hemos comentado, somos plenamente conscientes de que se nos han quedado en el tintero otros tantos capítulos, que podrían haberse dedicado al seguimiento y estudio de otros dominios activos / sufridores anónimos / compañeros de viaje / diferentes sectores emergentes o simplemente facetas no incluidas en nuestros iniciales borradores, por la escueta y clara obligación de ser realistas, respecto a nuestros medios y concretas posibilidades de edición.

Es claro, pues, que aquí no vamos a recorrer o rememorar los fastos, logros y metas institucionales de la época de las vacas gordas, aunque a algunos les atraigan aquellos recuerdos, sino más bien, por decisión mancomunada, se va a prestar exclusiva atención a las generaciones surgidas en plena situación crítica (2008-2018) y que debieron echar mano de imaginación y de resistencias colaborativas,

aplicando recursos creativos a ultranza, una y otra vez. Se trata de una etapa no estudiada y, si viene al caso, olvidada aceleradamente, a pesar de su proximidad histórica, que incluso, en ciertos contextos interesaría minusvalorar, como un mero apéndice complementario, para luego dejarlo caer en los arroyos secundarios, sometidos a estratégicas amnesias. Pues no. Aquí aquellos flecos marginales devienen –en nuestras páginas– momentos determinantes y cargados de interés y de saludable memoria compartida.

Repetimos, frente a la historia, no lejana, de festejos culturales y espectáculos celebrativos (que no se olvidan, por supuesto, y se retomarán, sin duda, en otras coyunturas de investigación posteriores, con mayores perspectivas críticas y analíticas) aquí ya hemos definido, cautelarmente la necesidad de aproximarnos a experiencias recientes y a utopías cotidianizadas; nos hemos marcado la urgencia de rastrear determinados intentos colaborativos, repletos, quizás, de más entusiasmos que de resolutivos logros, pero efectivos en su capacidad transformadora. Y ahí estamos, programando estas páginas iniciales, al socaire de la cultura, de la política y la sociedad.

Tras el proemio, como obligado elemento introductor, se abre, pues, el volumen con un sólido y extenso trabajo –pormenorizado y detenidamente planteado, de crítica contextualización de aquellos años, sumamente específicos y diferenciadores, vividos por una *Comunitat* tan prepotente como problemática– encomendado al conocido periodista J. R. Seguí, siempre próximo y preocupado por la realidad sociocultural del entorno valenciano. Este cuidado acercamiento y marcaje del estricto escenario global, común a los demás capítulos del volumen –titulado expresivamente “Aquellos días, estas realidades”– era, sin duda, tan aconsejable como imprescindible. En consecuencia, tuvimos claro, desde el inicio de esta aventura investigadora, que esa visión globalizadora debía correr a cargo de un periodista, con afanes y madera de historiador, seguidor día a día, e involucrado informativamente en el desarrollo de la conjunta trayectoria político-económica y artístico-cultural, vivida abierta e intensamente en nuestra autonomía. El resultado –nunca fácil ni cómodo, por supuesto– ha sido, sin duda, el deseado, facilitándonos, con su texto inicial, las necesarias bambalinas escenográficas generales para determinar el espacio de intervención conjunto, en su pluralidad de facetas y vertientes dispares, de cara a la descripción aguda y pormenorizada, según los apartados programados, de la efervescente, agitada y tensa situación resultante, en el periodo investigado, entre 2008-2018, incluso precedido por una aconsejable revisión cronológica previa.

Bajo el título “Arquitectura y urbanismo, tras la burbuja inmobiliaria”, el profesor de la Universitat Politècnica de València y arquitecto, Dr. Francisco Taberner, a la vez que académico de la Sección de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, con su experiencia de haber sido Presidente del Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia (2002-2008) realiza un puntual recorrido analítico y expositivo, en el marco de la Comunidad Valenciana, justamente sobre los ejes, por un lado, de la arquitectura / el urbanismo / la ordenación del territorio y, por otro, volcado en el estudio de la presente situación del patrimonio arquitectónico, en tal crítica y determinante coyuntura histórica. Estudioso de larga y activa trayectoria de nuestra historia arquitectónica y urbanística, con amplia bibliografía personal sobre el tema, su actual trabajo facilita, oportunamente, un dinámico recorrido y una exigente puesta al día de un sector tan sensible, fundamental y comprometido, como este, en el cual la brecha social y la desigualdad, las responsabilidades empresariales y políticas, las parsimonias administrativas y los incumplimientos normativos se apuntan, como otros tantos escalones obligados a ser revisados, con frecuencia, en un horizonte sumamente sensible, que nos ayuda a entender otras muchas cosas que pivotan en su entorno macrodisciplinar.

Quizás potenciando, por nuestra parte, los efectos de los contrastes narrativos sobre estrategias visuales, el capítulo siguiente, que aborda biográficamente la dualidad temática de la “Ilustración gráfica y la Gestión cultural”, como siguiendo las huellas de un estratégico *autobiopic*, (suma de experiencias vividas) fue encomendado al historiador del arte Manuel Garrido, performativamente abierto, desde un principio, a la proyección de sus actividades profesionales hacia campos diversos y complementarios, como pueden serlo el mundo de la ilustración gráfica, la crítica de arte, o la gestión cultural, en el marco valenciano. La verdad es que este tipo de bisagras interdisciplinares nos han interesado efectivamente, ya que se han convertido, por cierto, en una de las palancas de intervención y sobrevivencia, en esta época crítica, en el marco del hecho artístico, socioculturalmente abordado. Así es como hemos querido potenciar / recoger, en el presente volumen, algunas historias de vida, combinando sus enfoques cognitivos y narrativos, en esta concreta ocasión. No en vano, el mismo Manuel Garrido ha subtitulado, muy explícitamente, su aportación “Estudio, defensa y divulgación (de la Ilustración gráfica & la Gestión cultural) en los días más aciagos”, refiriéndose directamente a esa franja crucial, 2008-2018 de su propia existencia, a caballo de múltiples hilos interdisciplinares, pero atravesada por unos sólidos intereses personales y

de campos compartidos, entre la edición, el diseño gráfico, la mediación cultural y la gestión cultural, respaldada desde el asociacionismo y la responsabilidad social.

Un bloque de especial impronta viene dado, asimismo, por el abordaje y seguimiento de los colectivos promotores de las iniciativas culturales urbanas, que han venido desarrollándose poderosamente en la ciudad de Valencia y entornos circundantes; por cierto, experimentando un especial incremento en este específico período de crisis. De hecho, los autollamados "Festivales" / Bienales / Asociaciones culturales / Colectivos o grupos de activación se han convertido en otros tantos contextos de resistencia, en promotores colaborativos, potentes rescoldos de imaginación y modelos de gestión ineludibles, asentados básicamente en los barrios, de los que se han ido transformando, de forma progresiva, en resolutivos dinamizadores.

Insertos en este caldo de cultivo, hemos decidido recurrir al activista cultural Arístides Rosell, para que se encargara de estructurar el presente apartado, de indudable complejidad: "Políticas culturales en el contexto valenciano. Festivales, Colectivos e iniciativas urbanas". Responsable de *Imprevisual Galeria* y presidente, en paralelo, de la Associació Cultural Russafart, siempre ha mantenido, en voz alta, que el barrio era su mejor escenario y, consecuentemente, cabe afirmar que sus aportaciones han sido evidentes. En resumidas cuentas, ha sabido condensar y exponer, en el trabajo que ha redactado, las claves fundamentales para hacernos comprender este relevante activismo cultural, que, sin duda, ha transformado eficazmente la creación colectiva, como alternativa esencial, frente al derrumbe producido, a rebufo de la descarnada crisis económica, política, social y cultural, que entre nosotros hizo mella.

Tras una mirada, desde la cultura, sobre la ciudad y sus barrios, hemos pensado que no estaría, ni mucho menos, de más, hacer lo propio, desde el seno mismo de la universidad, como espacio ciudadano privilegiado, en cuanto laboratorio de aprendizaje y marco docente, como zona de investigación y taller creativo. Todo ello porque, en efecto, también dicho potente reservorio académico, de proyección y transformación social, se ha visto sacudido, mermado, interrogado y sometido a pruebas arriesgadas en este extraño y crítico viaje.

Conociendo ampliamente el contexto abordado, por propia y continuada experiencia, decidimos acercarnos a la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València y específicamente al proyecto, emprendido, hacía ya más de un lustro, por el profesor José Luis Clemente, nominado como *PAM!* –equilibrista y resignada

etiqueta, perfilada entre el acrónimo y la onomatopeya, ciertamente–, con lo cual nos mantenemos, por convicción, próximos al entramado universitario (que bien merecía su particular abordaje y análisis), pero sin alejarnos de las inmediatas reacciones de quienes constataban diariamente que el arte y la cultura estaban en la cuerda floja.

Junto con su colaborador y especialista Toni Simarro, J. L. Clemente nos expone las claves de su trabajo: "Enseñanzas activas frente a la crisis: aprender haciendo en la Universidad". De hecho, nos lanzan tanto sus reflexiones intrauniversitarias sobre la política de la institución, como abordan el análisis de los resultados artísticos de sus talleres y seminarios –de estricta participación colaborativa– entendidos como "espacios operativos ante la crisis, para el desarrollo del pensamiento, el acrecentamiento de la sensibilidad, la creatividad, la imaginación y las disidencias". El diferenciado programa *PAM!* ha estado activo entre el 2013 y 2019.

No podía faltar la presencia de un capítulo que abordara el tema clave de la presencia de la mujer en el contexto artístico de nuestro entorno cultural. La historiadora del arte, gestora, profesora y crítica especializada, Àngela Montesinos, asumió, desde el principio de nuestro proyecto compartido, este tema, como propio. Encuadrado en el marco de la crisis, en el período pertinente, su título es claro, comprometido y directo: "Resistencias de la mujer artista, en el panorama creativo valenciano (2008-2018)". En realidad, tras la pertinente contextualización, abordando el panorama de la identidad e igualdad de género, entre la historia y la actualidad, se centra en el estudio y recorrido de diez propuestas artísticas desarrolladas por otras tantas mujeres –a veces ejercitando una labor de equipo y otras en solitario– que han tenido lugar precisamente en nuestro marco geográfico, incidiendo así, sin tapujos, en la presencia activa y destacada de la figura de la mujer-artista en plurales espacios culturales del país. La concentración explícita del trabajo de la autora, en la reivindicada figura de la mujer, en cuanto específicamente asumida como artista, deja consciente y voluntariamente entre paréntesis –para otra coyuntura, dados los límites homologados del presente trabajo– el resto del abanico de roles asignados, en el conjunto del hecho artístico, a la presencia activa de la mujer.

Por otra parte, dada precisamente la efervescencia que entre nosotros –de manera especial en la actualidad– está teniendo el campo del diseño, abordado en sus diferentes modalidades, era aconsejable disponer, para el cuidado de este capítulo, de un especialista avezado, capaz de mantener la agudeza aconsejable, la distancia crítica

adecuada y el conocimiento suficiente para la elaboración equilibrada y rica de este sustancial capítulo. Nos pareció que la selección del profesor de Estética y Teoría de las Artes de la UJI, Juan Manuel Marín Torres, teniendo en cuenta no solo las publicaciones especializadas, que figuran en su haber, sino asimismo el seguimiento habitual y el contacto, a pie de campo, del contexto profesional que viene realizando, desde hace años. Sin embargo, toda vez que ya existe otro capítulo dedicado concretamente a la ilustración gráfica –documentado por Manuel Garrido–, era, pues, conveniente que, en este caso, se prestara máxima atención a la vertiente del diseño industrial.

De hecho, el diseño postcrisis –en el marco valenciano, en sus cuatro diferentes generaciones, escalonadamente coetáneas, de las que nos habla el autor– ha sabido resistir, superarse y asumir nuevos retos, entre lo glocal y lo global. Hasta cabría respaldar la sugerencia optimista y esperanzada, que aquí se reitera y justifica, más de una vez, de que el diseño valenciano ha salido reforzado de la dura prueba crítica experimentada. No en vano, los fuertes cambios estructurales, derivados de la obligada gestión de la crisis económica, han afectado, en paralelo, tanto a la estética resultante de muchos de los objetos de la vida cotidiana y al concepto mismo de producto, como a la imprescindible redefinición del papel del diseñador en tal contexto.

De esa obligada convergencia revisionista han salido airosos –el diseño y los diseñadores– en la medida en que, con habilidad y astucia, se han autodefinido como los nuevos responsables de una tarea de mediación irrenunciable, entre las personas y los objetos, sin olvidar asimismo la evidente responsabilidad social del diseño, tanto desde la óptica de la sostenibilidad, como en el imperativo de mejora de la calidad ambiental derivada de todo ello. Temas fundamentales, ambos, propios de nuestro tiempo, que el profesor Marín Torres ha sabido asimismo integrar en el conjunto de su interesante estudio, forjado metodológicamente desde la aconsejable inducción empírica, que, en efecto, los cuestionarios, las entrevistas y los análisis a pie de taller han posibilitado –de su mano y capacidad expositiva– con evidente solidez.

Quizás tras el optimismo emanado de la reconsideración analítica del mundo del diseño valenciano, como sector privilegiado de nuestra cultura e industria, nos ha parecido necesario –entre la afinidad y el contraste– tomar el pulso al complejo y siempre comprometido ámbito de las Artes escénicas, activas y sobrevivientes, pero con inocultables problemáticas, en nuestro país. Sin duda, se trata de un panorama delicado de abordar, que debía complementarse tanto con algunas re-

visiones localizadas, directamente *in situ*, y/o con la suma de un abanico de opiniones contrastadas, de diferentes profesionales del ramo, como con el recurso directo al conocimiento de las normativas, convocatorias y publicaciones oficiales, que, a fin de cuentas, conforman la base imprescindible de los materiales en disposición actualizada.

La decisión, muy clara, de recurrir a un avezado especialista y profesional del teatro se zanjó, positivamente, apelando a la directa colaboración de Joanfra Rozalén, gestor cultural, productor y distribuidor de artes escénicas, decididamente implicado en los asociacionismos del contexto y que ha sido, personalmente, productor de espectáculos de la Compañía teatral "La Dependent", director del Teatro Principal de Alcoi y coordinador de la producción artística y representaciones del Betlem de Tirisiti (BIC), quedó patente, por nuestra parte, desde un principio.

Bajo el epígrafe "Entre la crisis, la resistencia y la imaginación, en las Artes Escénicas. Teatro, Arte y Trabajo (2008-2018)" se ha optado por plantear, una vez más, el acceso a la materia abordada, a través de una especie de *autobiopic*, centrado en el amplio abanico de experiencias vividas, por el autor, en sus diversos contextos laborales, tanto del ámbito alcoyano como en el área global valenciana. Son un hecho palpable las duras y hasta dramáticas (*sic*) consecuencias que la crisis económico-político-social generó en el panorama de nuestras artes escénicas, en sus momentos más duros, así como también en la permanencia de numerosas y diversificadas secuelas actuales. No solo la estrategia narrativa de los hechos ha sido elocuente y obligada, en este trabajo, sino que, asimismo, eficazmente, se ha apelado a la participación, directa y en paralelo, de una decena de profesionales, que han dejado sus comprometidos y, a veces, duros pareceres, en el bloque final del apartado titulado: "Una visión diversa de los últimos diez años del arte y la cultura valencianos", incluido como elocuente remache del estudio recogido en este volumen, proyectado monográficamente sobre los logros y límites de las artes escénicas.

Tras el acercamiento a las artes escénicas, no podía faltar, por nuestra parte, la atención enlazada hacia "las músicas experimentales y al desarrollo de otras turbulencias sonoras", precisamente durante esa época, tan peculiar, de desgarro económico, de inestabilidades político-sociales, de incertidumbre frente al cambio climático y, por si fuera poco, los constantes saltos hacia delante, por parte de la tecnología. Enfoque y tema que nos pareció venido como anillo al dedo, en la persona y el profesional que es José Luis Galiana, músico, compositor, escritor, editor y especialmente destacada figura en la libre impro-

visación, en la creación electroacústica y en la investigación etnomusicológica, sin olvidar, por cierto, sus numerosas publicaciones, en su especialidad, y una abultada discografía, en su haber. Perfil adecuado, sin duda alguna, para hablarnos del tema propuesto, en esta coyuntura de fragmentación, atomizaciones, de fugacidades, clausuras y cierres en el marco cultural que nos ocupa. ¿O es que acaso no cabe hablar –nos interroga el autor– de cambio de paradigma en el comportamiento social y en sus formas de ocio y entretenimiento, en estas últimas décadas? Una vez más, nos encontraremos abocados a reparar, como particular estrategia pedagógica, tanto en sus personales experiencias, como en la revisión ácida de la globalidad de situaciones enfrentadas, por las que ha cruzado nuestra sociedad valenciana.

En realidad, asistiremos al relato centrado en hechos, circunstancias, vicisitudes artísticas y musicales, sucedidas en el territorio que nos cobija. Aunque debamos subrayar y recordar –para aviso de navegantes, parafraseando, de nuevo, al autor– que las músicas creativas, experimentales y contemporáneas, el arte sonoro y demás manifestaciones artísticas interdisciplinares brillaban por su ausencia, en programaciones de *palaus* y auditorios, siempre en medio de una política cultural, a caballo de ambos siglos, en la que los encargos a artistas y jóvenes creadores era prácticamente inexistente. Pero, por otra parte, sobrevolando, a su vez, el contexto concreto comentado, habrá que reconocer que la creación artística y musical –a partir de la utilización de recursos tecnológicos, dispositivos electrónicos, técnicas digitales y sofisticados sistemas informáticos– es una realidad incontestable, desde hace más de dos décadas, en la composición musical valenciana. Resistencia, pues, revisiones incansables y la constatación optimista de que es viable afirmar, de la mano de José Luis Galiana, en su amplio estudio –puntualizado a modo de cronología y sucesión de acontecimientos–, que las músicas exploratorias, experimentales, el arte sonoro y la nueva creación musical valencianas continuarán con resistencia y se vivirán, incluso, nuevos y apasionantes episodios, en su entorno. Valencia tiene, quizás, una escena atomizada y muy fragmentada, en estos momentos, pero está consolidada, al menos, en la particular vertiente musical, que aquí nos ocupa.

El siguiente capítulo, de la mano del profesor Jorge Sebastián, del Departamento de Historia del Arte de la UVEG y vinculado directamente a la Fundación Mainel, enmarca en la realidad y las expectativas de la situación de crisis, sus reflexiones personales, nacidas –una vez más– de sus propias experiencias, como docente y como gestor cultural, desarrollando su trabajo bajo el título: “Vidas paralelas. La

profesionalización en artes plásticas e historia del arte". De nuevo, la vida universitaria y su docencia vienen a contextualizar una serie de solventes planteamientos, en torno a su quehacer, metodologías, aspiraciones, objetivos y proyección social. Ya, en un epígrafe anterior de este volumen, se hizo lo propio en torno a la UPV y desde la especialidad de bellas artes. Ahora son los estudios de historia del arte los que se someten a una operativa consideración, partiendo de la propia práctica docente, por un lado, y además, encuadrándola, concretamente, en las expectativas laborales de los postgraduados, apuntando todo un abanico de posibilidades.

Pero, además, se complementa decisivamente la tarea analítica de la situación, en relación a las artes visuales y su realidad social de acogimiento y respaldo, partiendo –a este respecto– del nada fácil marco valenciano, para aterrizar, de nuevo, en este mismo entramado social, aunque asentando las raices expositivas del tema, en la vertiente activa y singular que representa la Fundación Mainel, en especial en sus dos básicas actividades, relacionadas con el campo de las artes plásticas, que específicamente ahora nos ocupa. Se trata tanto de los Premios Nacionales de Pintura, con su dilatada trayectoria (1998-2019), como asimismo de las Coloquios de Cultura Visual Contemporánea, que también cuentan con una solvente trayectoria (1997-2019). En ambas tareas –mantenidas ininterrumpidamente a lo largo del periodo de la crisis generalizada, de forma ejemplar y resistente– la presencia activa del profesor J. Sebastián, desde el principio, asegura la oportuna información, valoración y estudio autoreflexivo de las cotas alcanzadas, en estos contextos, y sus posibilidades de futuro.

Como escalón siguiente, era obligada la presencia de un trabajo en torno al tema de la museología y sus contextos patrimoniales y educativos, planteados concretamente en nuestro personal campo de acción, en épocas álgidas y críticas. En el fondo, era como mirarnos al espejo de nuestra propia experiencia histórica y, por tal ineludible evidencia, decidimos asumir el reto en primera persona y, consecuentemente, asentar nuestras reflexiones, sistematizar los principios aplicados, revisar los proyectos más destacados –activos en dicho entramado temporal– que tuvieron acertado cobijo, precisamente, en el reavivado MuVIM (2004-2010), siempre con el directo protagonismo de una nueva programación, diferenciada plenamente, por cierto, de los demás enclaves museísticos de la ciudad.

Así, bajo el epígrafe "Experiencias museográficas en un contexto de crisis. Patrimonio cultural inmaterial y Educación artística" se ha pretendido recorrer, por nuestra parte, paso a paso, en un amplio

trabajo, la metodología que entonces hicimos propia y con carácter claramente colaborativo, gracias a que el grupo dinamizador del museo supo encarnar, interdisciplinarmente, tanto en años de euforia y consolidación, como en las coyunturas menos favorables e incluso en los momentos de extrema radicalización censora. Sin añoranza pues, pero también sin rencores adheridos a la vigente memoria, se ha pretendido abordar el desarrollo global –en un recorrido entre narrativo y analítico– de un comprometido balance de los fundamentos museológicos y de las concretas estrategias museográficas, puestas en obra en aquel periodo del renacido MuVIM. Y lo hemos llevado a cabo, en estos epígrafes, diez años, precisamente después de su efectivo despliegue, rememorando algo que, al fin y al cabo, ya es historia terapéutica, que conviene recodar, pero no revivir.

El salto siguiente nos conduce inductivamente, de nuevo, a la realización de un recorrido cuajado de hallazgos e investigaciones, por parte de la profesora Mijo Miquel, a través de cerca de una decena de concretas prácticas artísticas recuperadas / estudiadas, de ámbitos plenamente comprometidos, afincados básicamente en los contextos urbanos. Pluralmente, al revisarlas, promueven "relecturas de formas creativas de resistencia, enfocadas bajo el punto de vista de una específica recuperación de la cultura popular y que permite conectar estos fenómenos con otras expresiones": las fallas o las canciones pop, los fancines y carteles, los paneles publicitarios o intervenciones en los muros, el teatro político y las artes gráficas, las fotografías colaborativas o los documentales audiovisuales. Todo ello puede servir de base diversificada, para una serie de intervenciones artísticas marginales, a menudo desatendidas. "Este traficar con materiales físicos y analógicos, en tiempos digitales, es una característica común a muchos movimientos de resistencia, que rescatan espacios de acción y técnicas abandonados por la industria cultural, debido precisamente a su baja posibilidad de comercialización".

Justamente en tal sugerente contexto de investigación ha trabajado Mijo Miquel –para colaborar en el presente volumen– filóloga, gestora cultural, traductora, docente en la especialidad de escultura, activista y autora de numerosas publicaciones de su especialidad. "En un momento en el que la desmaterialización del arte es asumida por galerías e instituciones, en donde el mercado se adapta a las nuevas condiciones de producción y distribución, vemos que en nuestro territorio surge una amalgama de artistas, que apelan a lo físico, a lo cotidiano, a lo matérico y a lo ideológico". En este marco, tras una exposición crítica del momento histórico presente, a rebufo de la crisis

sufrida, se van desgranando, en este apartado del libro, los ejemplos estudiados de colectivos e individualidades, propuestas y trabajos de mujeres y hombres, que han decidido rastrear / recuperar dicciones y formas de acción, materiales y estrategias, procedimientos y expresiones, que les unen y caracterizan, tales como "arte y vida, resistencia y libertad creativa, tiempos propios y tiempos de mercado". Y todos ellos han hecho ya su elección personal realizativa, en el hecho artístico contemporáneo.

En el rastreo por la red de las infraestructuras culturales valencianas, que ya han ido aflorando y seguirán haciéndolo, en este estudio colectivo del momento menguante de la crisis económica, que azotó a nuestro entorno, destaca una iniciativa privada de alcance colectivo, que, sin duda, ha mantenido su resonancia y actividades, incluso en los periodos más duros de tal coyuntura restrictiva. Fruto de una decidida autogestión, instalado en el Barri de Russafa, en un curioso y sugerente espacio, cargado de historia, estamos refiriéndonos al *Sporting Club Russafa* "Carlos Moreno Mínguez" (CMM), heterogéneo taller de artistas, centro de muestras, lugar de seminarios y encuentros, reducto editor, imán de prácticas artísticas interdisciplinares, foco dinamizador, que asumió, en su momento, como logo testimonial el *dictum* "les arts contra les arts" –quizás para apuntar, ya de entrada, su carácter transgresor, de apertura sistemática a nuevas propuestas estéticas–, aireando su deseo de dar cobijo a las más plurales manifestaciones artísticas, como así ha sido efectivamente, desde el año 2002, fecha de su legalización y apertura, hasta la actualidad.

Para tal tarea de aproximación al tema ejemplificador de las iniciativas ciudadanas en favor de la cultura, como acervo de realización –personal y colectiva– y transformador del contexto social, en momentos de penuria y de limitaciones, el capítulo titulado "Sporting Club Russafa CMM. Arte, Colectividad, Resistencia y Creatividad" ha sido redactado por tres expertos, miembros del colectivo referido (Manel Costa, escritor, poeta y performer; Emiliano Barrientos, profesor de Lengua y Literatura y actual Presidente del Sporting Club; y Lucía Peiró Lloret, artista interdisciplinar, especialista en arte de acción, instalaciones, performances y objetos artísticos). Tanto el origen del proyecto y sus primeros y revulsivos pasos, como también el estudio pormenorizado de su estructura organizativa y sus dilatadas actividades multidisciplinares, al igual que el análisis de las influencias e intercambios producidos paulatinamente, tanto en el propio barrio, como a nivel del territorio valenciano y en el radio de acción nacional e internacional, desde el Sporting Club, han sido diligentemente recogidos, en esta

Para seguir leyendo, inicie el proceso de compra, click aquí